



## Boletín Mensual Nº9/2010 Septiembre 2010

### EDITORIAL

### Madres de origen, las grandes olvidadas de la adopción internacional

*Este boletín ofrece un lugar especial a las madres de origen, examinando sus vivencias difíciles y abriendo la reflexión sobre el camino que queda por recorrer para ofrecerles un acompañamiento de calidad.*

**S**i las investigaciones relativas a los niños adoptados y a la creación del vínculo afectivo con la familia adoptiva son numerosas, este no es el caso para las madres biológicas de los niños. Ellas son, a pesar de todo, las protagonistas centrales del proceso de adopción, puesto que finalmente son el origen del mismo. La reciente publicación de una investigación centrada en las madres ucranianas (véase p.4) nos da la ocasión de tratar de nuevo esta cuestión crítica y demasiado a menudo ignorada.

#### ¿Por qué esta ignorancia o incluso este ostracismo?

Se puede buscar una primera respuesta en la percepción misma de la adopción internacional: una visión demasiado simple que solo quiere ver la ayuda al niño desamparado, y que oculta sus orígenes a fin, conscientemente o no, de tranquilizar a los adoptantes respecto a la validez de su acción. No obstante, recientes investigaciones han contribuido en gran parte a hacer cambiar esta imagen ideal: tanto en el informe de *Terre des Hommes* en Nepal, como en el reportaje de ABC News en Etiopía, o el caso de los niños Ruc en Vietnam (boletín 11-12/2008), la palabra otorgada a las madres hace resurgir la vergüenza, la pena y las lágrimas.

Así, aunque actualmente los avances legislativos en la materia sean notables - la CLH-1993 así como numerosas legislaciones nacionales reconocen el derecho y los intereses de estas mujeres - conviene preguntarse sobre la práctica. ¿Se puede afirmar que se ofrece a

estas madres una verdadera posibilidad de conservar o no a su hijo? Sin embargo, aquí se juega el futuro del niño y el sentido mismo de toda adopción, fundada sobre la decisión final de la madre, tomada con conocimiento de causa, con discernimiento y con total libertad.

#### Víctimas fáciles...

Las madres de origen están en medio de las presiones sociales y financieras. Son frecuentemente las víctimas fáciles de algunos intermediarios, del crimen organizado o de agencias de adopción. Por lo que se refiere a estas últimas, su papel resulta a veces (cuanto menos) ambiguo, especialmente cuando acogen al mismo tiempo a las madres de origen y colocan niños en adopción. Un conflicto de intereses evidente se plantea entonces, especialmente a nivel financiero: las madres pueden sentir que tienen una deuda con la institución que les ha prodigado cuidados que ellas no estaban en condiciones de pagar. Además, su consentimiento puede recogerse de manera abusiva si son analfabetas, etc. Estas situaciones no son desafortunadamente raras e implican separaciones abusivas y traumatizantes de por vida.

#### Sobre la responsabilidad de la sociedad y de los profesionales

Según los países donde viven, las madres de origen deben también soportar una condena moral: procedentes de medios socioeconómicos desfavorecidos, están sometidas a fuertes

presiones culturales, familiares y religiosas (por ejemplo por el rechazo de los embarazos fuera del matrimonio). La sociedad y los profesionales tienen una actitud respecto a ellas acusadora y juzgadora. ¿Cómo hablar libremente en tales condiciones? La responsabilidad que recae sobre los profesionales que acompañan a estas mujeres es por lo tanto esencial: una gran parte de su decisión se basa en el profesionalismo, la pluridisciplinariedad y la calidad humana del personal que las rodea. Se plantea la cuestión de la capacidad de este último para llevar a estas madres a expresar libremente sus sentimientos respecto a las circunstancias de su embarazo, a los miedos que rodean el mismo y al posible rechazo del niño. Permitir a estas últimas abrir su corazón puede ayudarles a convertirse en madre de un niño del que toman conciencia de la existencia a nivel físico y psíquico, y asumir su responsabilidad en cuanto a su proyecto de vida, cualquiera que sea. Para ello un método de intervención basado en criterios precisos (por ejemplo: duración de las prestaciones antes de/durante y después de la decisión final; acompañamiento de proximidad; aplicación de los derechos elementales y sociales como el acceso a la vivienda, al empleo, a la guardería, etc.) permitiría responder a las necesidades de las madres en cada etapa de su acogimiento, destacando sus propias vivencias y teniendo en cuenta su evolución a medida de que el bebé se va volviendo más real. Este es el reto de la práctica.

### **¿Hacia un verdadero lugar de las madres de origen en el proceso de toma de decisiones?**

La observación atenta de la adopción internacional muestra que los países toman cada vez más conciencia de que la prevención del abandono pasa por un apoyo a las madres de origen teniendo en cuenta lo más posible sus necesidades y su realidad, un principio claramente establecido por las Directrices de las Naciones Unidas sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños (Sección IV). Así se han establecido algunos programas de apoyo, por ejemplo en Chile (instauración de guarderías en las escuelas que permiten a las madres adolescentes proseguir sus estudios) y en Rumania (véase boletín 5/2008). Menos numerosos son los programas de apoyo establecidos desde el principio del embarazo de la madre.

Pretender ofrecer a las madres de origen una verdadera elección de conservar su hijo resulta pues ser una tarea delicada y compleja de la cual los países deben seguir ocupándose. Si esto es así respecto a las madres de origen, no hablemos de los padres de origen frecuentemente muy ausentes de los debates en torno a la adopción internacional. ¿Cuál es el lugar que se les concede en el proceso de toma de decisiones? Una cuestión que podría inspirar nuevas investigaciones.

El equipo del SSI/CIR  
Septiembre de 2010